

LAS JORNADAS DE TERROR EN SAN SALVADOR

La ofensiva del FMLN en el área metropolitana de San Salvador, se inició alrededor de las 7 de la noche del sábado 11. Esa mañana hubo un hostigamiento contra la Guardia Nacional, que causó daños menores a las instalaciones militares y la muerte de dos niños, uno de cuatro años y otro de pocos meses, además de 15 civiles heridos.

ATAQUE AL PRESIDENTE

Pequeños grupos de guerrilleros atacaron la residencia presidencial y la casa particular del Presidente Cristiani.

El Lic. Cristiani se encontraba en Coatepeque, lo que obviamente ignoraban los subversivos. En su casa estaba uno de sus familiares, que fue sacado por una columna de vehículos blindados y llevado al Estado Mayor. Hacia las 5 de la mañana el Presidente de la República llegó a las mismas instalaciones del Estado Mayor. Dirigió un mensaje al pueblo por la mañana del día siguiente. Anunció que se reuniría el Consejo de Ministros, para examinar un posible Estado de Sitio.

ATAQUES A LA ZONA METROPOLITANA

En lo que al principio fue descrito

como "hostigamientos" y que posteriormente quedó claro como el mayor ataque del FMLN en los 10 años de conflicto bélico, una cantidad estimada en unos 1500 guerrilleros atacó diversos lugares de San Salvador, particularmente en el norponiente de la zona metropolitana, que abarca más de medio millón de habitantes, en un área que va desde la zona de Mejicanos, hasta Soyapango. Esta área amplísima está formada por viviendas de trabajadores y empleados. Sólo el Municipio de Soyapango tiene 62 colonias densamente pobladas, que parecen, vistas desde el aire, una especie de hormiguero.

ESTRATEGIA DE LA OFENSIVA

El FMLN creía, básicamente, que iba a encontrar apoyo en la población de los barrios populares, con el que pondría al Ejército en la situación de que, para atacar a la guerrilla, tendría que causar masacres, los civiles formarían, así, un gigantesco BOSQUE HUMANO que defendería a los guerrilleros, particularmente de la artillería terrestres y aérea. Esta expectativa resultó ser total y absolutamente falsa. Fuera de darles agua o algunos alimentos (la mayoría a causa del miedo de que los mataran o penetraran a las casas y causarían desastres) los habitantes de San Salvador no sólo no

apoyaron a los guerrilleros sino que, por el contrario, en cuanto se presentó la ocasión escaparon despavoridos, con sus familias. Al quedarse sin el bosque humano, a la intemperie, fracasó la ofensiva.

COMO LLEGARON

Por muchos meses estuvieron acumulando armas, municiones, uniformes, en casas de seguridad. Cuando la inteligencia militar descubría algunos de estos escondites, como ocurrió hace pocas semanas, el FMLN sacaba a sus "masas" a la calle, a causar destrozos y a provocar a las Fuerzas de Seguridad, sobre todo cuando se aproximaban visitas de funcionarios internacionales, como, por ejemplo la del Relator de Derechos Humanos de la ONU, Pastor Ridruejo. En esa forma las investigaciones o se interrumpían o se entorpecían.

Grupos de guerrilleros llegaron al norte de la zona metropolitana en camiones, escondidos debajo de verduras, frutas, etc. Hacia Soyapango, por ejemplo, convergieron del Cerro de Guazapa, hacia el Cantón Asino y después, por las faldas del cerro de San Jacinto, entraron a Soyapango por Ciudad Credisa.

Algunos guerrilleros infiltrados en empresas o en oficinas públicas, simplemente se vistieron en sus casas, sacaron las armas del baul y se presentaron a los lugares fijados con anterioridad.

EL ESTADO DE SITIO Y LA LEY MARCIAL

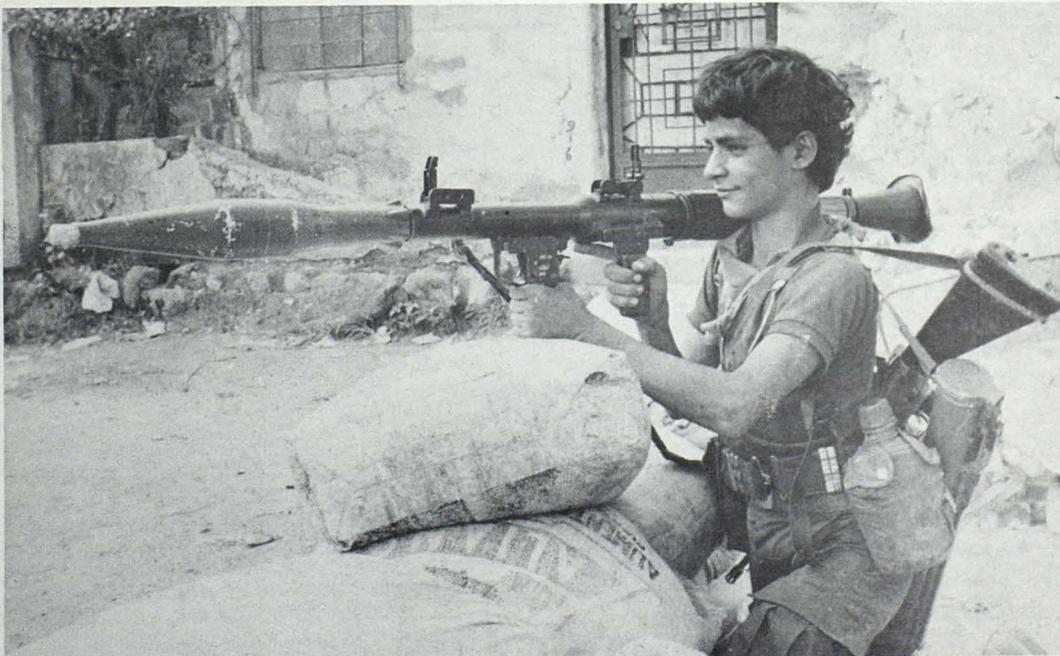
Por la tarde, en cadena de televisión, aparecieron el Presidente de la República y el Ministro de Defensa. El Lic. Cristiani parecía fatigado, nervioso.

El Presidente anunció que el Consejo de Ministros se había reunido a las 2 de la tarde y, conforme a la Constitución, había decretado el Estado de Sitio. El General Larios comunicó el toque de queda o Ley Marcial, de las seis de la tarde a las seis de la mañana. No lo dijeron, pero era obvio que se trataba de combatir a los invasores, reduciendo posibles daños a civiles.

LOS TUNELES

Para los guerrilleros, como se ha dicho, cada familia de civiles era su sombrilla, su protección, y por ello, la primera violencia fue la de no dejarlos salir, de sus casas. El agua y la comida, primero las pidieron. El primer día, a veces (sobre todo cuando andaba cerca la prensa) hasta la pagaron. Luego obligaron a dárselas. En algunas colonias, los combatientes del FMLN se metieron a las casa y con alámbricas derribaban paredes interiores para comunicarla entre sí, a manera de túneles, para ir de un lado a otro y tener más escapes si fuere necesario.

Esto fue doloroso para pobres familias que a través de esfuerzos y sacrificios han logrado tener su propia vivienda. Los hombres de la casa fueron obligados por los guerrilleros a ayudarnos, con lo cual los humillaron ante sus hijos y sus mujeres.



UN NIÑO ENTRENADO PARA MATAR.-

En la foto un niño guerrillero, en Mejicanos. El lanzacohetes con el proyectil parece enorme. Definitivamente más grande que él. Lleva, además, un fusil y un mortero.